

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Semana vertiginosa



Los lunes, no necesito reiterarlo, son días aciagos e intratables. Entiendo que hay seres que lo disfrutan y gozan de comenzar en lunes la vida académica, el fragor de los negocios y el cumplimiento de las promesas de cambios de vida. Yo no procedo así. Con gran habilidad me las he ingeniado para que el lunes sea mi único y verdadero día de descanso. Salvo escribir este artículo, me esmero con toda disciplina en no hacer nada. A veces los lunes, en la pura ociosidad, prendo la tele y fue así como este lunes que acaba de pasar, me vine a topar con una gran imagen extraída del Popol- Vuh que, ya mirándola mejor, era Beatriz Paredes. Con un atuendo bastante fofongo, la jerarca priista polemizó con sus homólogos del PAN y del PRD en el marco de "Encuentro" de Televisa. Vino luego un espacio para preguntas y respuestas que ni siquiera arañaron a Doña Beatriz quien ya con ánimo de disolver la manifestación, se puso a cantar con toda la potencia que le dan su amplio huipil y las figurillas ahí bordadas. Es cosa sabida que Beatriz es ligeramente desentonada, pero en este lunes que reseño, decidí

desentonarse hasta donde la fuerza le diera y así de pronto, la juventud mexicana ahí reunida sintió el arrasador impacto de una drástica onda sónica que hasta les alaciaba el pelo. Beatriz berreaba y decía: todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar (y el público pensaba: pues ojalá que pase rapidito porque el auditorio se puede caer), pasar haciendo caminos, caminos sobre la mar. De España reportan movimientos telúricos en el lugar donde el poeta Machado reposaba en perfecta paz, por su parte, Serrat está pensando en meter una demanda y en la Cancillería española se habla de ruptura de relaciones. Y es que en verdad se trataba de un crimen musical que no puede quedar en la impunidad. Me gustaría tener con la señora Paredes un diálogo así: ¿le gusta a usted cantar?, ¿sí?, ¿entonces, por qué no aprende?. Nada más con esto se desarmonizó mi lunes y días subsecuentes. Era el aviso de que la semana venía brava. Y dicho y hecho. Cuando volteé, nuestra pareja presidencial ya estaba en Inglaterra y yo seguía oyendo a la Paredes despellejar a Serrat y Machado.

En cuanto llegó a Inglaterra, por sí o por no, Don Felipe se puso un mini frac como de anuncio de Toficos y no se lo quitó durante toda su estancia en Albión. Me cuentan que en la noche, Margarita quería cambiarlo, pero él se resistió hasta el último día. Yo creo que se sentía como extraído de una canción de Cri-Crí o algo así porque avanzaba orgulloso, hagan de cuenta un Johnny Walker a escala. Toda la semana se la quemó la pareja presidencial allá en Europa con ese pretextazo que es de pura ce-

pa priista: el viaje era necesario para atraer capitales frescos y estrechar vínculos económicos.

Mientras el Preciso y su familia se desmelenaban en Europa, acá iba subiendo de temperatura el proceso de selección de los nuevos legisladores y gobernadores que comenzarán a servir a la patria en el siguiente ciclo político. Hemos tenido de todo: candidatos que reparten su vida entre el PRD y el robo de gasolina, aspirantes a gobernadores indiciados como autores de todo tipo de delitos, caída harto estrepitosa de Sven Goran-Eriksson que se trajo de corbata al pazuato de Néry Castillo, llegada triunfal a Tlalnepan-tla de un Obispo débil mental que supuso que si llegaba en un BMW convertible nadie se iba a dar cuenta. Todo esto y muchísimo más nos ha pasado en esta semana sin Presidente; han caído narquitos y narcotes, hemos sido fustigados por un calor hartito lépero y yo, para escándalo de la Rosachiva, he decidido escribir encuerado. En mis oídos sigue resonando Beatriz Paredes.

HOY TOCA.

¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MDXXI (1521)
A. MONTIEL.

Cualquier correspondencia con esta semanal columna, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

